

# HERALDO DE MURCIA

DIARIO DE LA NOCHE

Año. I

Oficinas: Alfaro, 6, accesorio  
Talleres: Caravija, 20.

Dos ediciones diarias

Precios: (Murcia, 1 pta. al mes  
(Fuera, 3 trimestre)

Núm. 145.

MURCIA 24 SEPTIEMBRE DE 1898

## EL ARREGLO EN LA ENSEÑANZA

(CARTAS ABIERTAS)

IV

Mi querido amigo: Si la distribución de asignaturas es un galimatías, la manera como se han de explicar es una aberración. En el primer curso de castellano se explicará la ortografía y en el segundo la sintaxis. Y vaya con Dios la correlación de las partes de la gramática. El Ministro, como el personaje de Moliere en «El médico a palos» puede decir que, si los antiguos tenían el corazón a la izquierda los modernos lo arreglamos ahora de otro modo y lo tenemos a la derecha. Lo mismo dá.

En los tres cursos de latin no aparecen para nada la prosodia y la ortografía latina. ¿Pero qué en latin se usa eso?, preguntará D. German. Si señor; aunque V. no quiera.

En el primer curso de Geografía se explicará la política-descriptiva y en el segundo la física. Y cuando los muchachos oigan hablar del cabo Peñas ó del Machichaco, se lo figurarán con el fusil al hombro, el sable con las borlas colgando, los galones encarnados al brazo, y los cuatro pistoles detrás. Y al decirles que Murcia está situada á tantos grados de latitud Norte y tantos de longitud Este, se preguntarán estupefactos ¿pero eso se come con tenedor ó con cuchara? No hay como ser Ministro para saber disparatar. Así que tiene razón sobradísima aquel personaje de teatro que dice «no abre S. E. la boca que no diga una barbaridad».

Con la Geografía física se explicará Meteorología. Aquí el Ministro ha trocado los frenos. Ha oído hablar de meteoros igneos y de meteoros aéreos etc. y se ha dicho, pues, Meteorología. No, Sr. Ministro; la Meteorología no puede estudiarse sino en la Física, á troque de quedarse el alumno *in albis* como lo está V. E. de cultura general, que ha oído campanas y no sabe en donde.

La Historia de España se estudiará hasta el presente siglo y nada más. Debo alabar aquí la modestia del Ministro. Sin duda, que mas que conocer los tiempos pasados, interesa al hombre conocer aquel en que vive; pero si esto hiciese el catedrático de Historia tendría que decir á los alumnos quienes es Gamazo y quien D. Práxedes; y esto es exponerse á una ovación de la que huye el primero y quiere librar al segundo. ¡Oh! ¡ja modestia!

En Historia Sagrada se enseñará á los alumnos los hechos más culminantes, por ejemplo; la complacencia cesion de Sara, por Abraham, al Faraon; los inocentes amores de Lot y los de Rabén; la graciosa estratagemata de Thamar, con Judá; la poética inocencia de Rath, la de las doradas espigas; la generosa hospitalidad de Rahab; los castos deliquios de Beth-schabe y sus consecuencias, entre ellos, la celebrísima carta de Urias; etc. etc.

En Lógica, los profesores deberán dedicar algunas lecciones cada mes á ejercicios dialécticos de exposición y controversia. ¿Qué gusto! Volver á aquellos hermosos tiempos de la escolástica y convertir á los chicos en ergotistas. «A ver, Joaquinito Rodajas, dirá el profesor, pruébeme V. en formas silogísticas las excelencias del plan de enseñanza del Sr. Gamazo». Y Joaquinito exclamará: «Todos los ministros son sabios. Todos los sabios atropando, sueltan disparates. Ergo plan Gamazis est cumulum disparatorum.» «Age, corrigimini vestra» gritará Pepito Calinez; «Nego minorem; el plan de Gamazo es como un silogismo en *barbara*; todas son mayores». Y mientras tanto el chico de las de Gedeon, transformada la faz, sudorosa la frente, pálida la color, encorvado el cuerpo, con una mano en el vientre como si se le cayeran los calzones y extendidos dos dedos de la otra sobre su cabeza, gime de cuando en cuando diciendo «¿Licet? ¿Licet?» y el profesor al ver el giro de la controversia y notar que los chicos que se sientan

junto á Gedeonito, se ríen á moco tendido apartando de él la cabeza y tapándose las narices, grita como «El Maestro de Escuela»: «Basta de matemáticas». «Licet tibi por me»; cuando el pobre Gedeon cayéndosele dos lágrimas como garbanos solloza un «¡ahora ya, para qué!» El permiso ha llegado tan á tiempo como la orden de Auñón á nuestros marinos para que practiquen ejercicios de cañon. Y todo esto, al final del siglo XIX. ¡Qué buen gusto! ¡Qué placer!

La literatura española comprenderá la historia sucinta de la literatura nacional, ilustrada con brevisimas citas de los autores más notables. Ilustrado; ilustrada. (Diccionario de la lengua) Inteligente; sábio. No debe ser eso. Carece la frase de sentido común. Vamos, si se ilustrará con *monos* como los periódicos ilustrados. ¡Apenas si se van á divertir los aprendices de literatos!

El dibujo, primer curso, deberá limitarse á prácticas del lineal ¡Pero es que esto no cabe sea sin saber geometría! Pues si no cabe que *caba*.

En Aritmética se incluyen los cálculos mentales; por ejemplo: Un hombre llega á Madrid sin una peseta; no trabaja en su carrera; ocupa sólo cargos públicos por espacio de 25 años: al morir deja mil millones ¿cuanto ha *salvado* cada día?

Las Técnicas industrial y agrícola se estudiarán... con visitas á las fábricas y talleres para el conocimiento práctico etc. ¿Técnica agrícola en fábricas y talleres! ¿Pero para qué sirven las granjas modelos? ¿En qué fábrica ó taller enseñan á ingartar, á escardar ó á despampanar? ¡Pero ni el castellano siquiera! Esto si que es *despampanante*.

Y voy á la Gimnasia: práctica de ejercicios... ilustrados (y dale con la ilustración) con sencillas explicaciones sobre las funciones de los músculos y articulaciones y completándose con breves nociones de Fisiología é Higiene, de donde se deduce que la explicación de las funciones articulares y musculares no forma parte de la Fisiología desde el Sr. Gamazo á nuestros días. Bueno, Señor; lo que V. quiera; pero para decir eso debe uno dejar antes la cartera; sino hace una mala figura. ¿Y quien vá á dar las nociones de Fisiología é Higiene? Aquí ya debe uno ponerse serio. Allá por el año 1883 se creó la Escuela especial de Gimnástica. La enseñanza teórica en la misma, comprendía la Anatomía, Fisiología é Higiene en sus relaciones con la Gimnástica. Suprimida la escuela en 1896 se dispuso que un tribunal de la facultad de medicina de la Universidad Central diera validez académica á los estudios libres, y en Mayo del 97, se ordenó que entre otras asignaturas del ejercicio teórico para obtener el título de profesor de Gimnástica, se examinase el aspirante de «Nociones de Fisiología humana y fisiología especial del movimiento», «Higiene pública y privada, é higiene del ejercicio y del trabajo». El título de profesor de Gimnástica, sirve para el desempeño de la clase de gimnasia en los Institutos y debe servir para la misma en las Escuelas normales cuando se cree. El Sr. Gamazo, que cuenta hasta con media docena de médicos, entre todo el profesorado de gimnasia, dispone que donde el profesor no sea médico, explique tales asignaturas el catedrático de Zoología que de ordinario no es más que licenciado en Ciencias Naturales y por ende tampoco es médico. ¿Se puede ver un despojo más brutal? Después de pagar á los profesores de Gimnasia un sueldo irrisorio de menos de once reales con descuento, lo que gana cualquier bracero por ahí, se les arrebató el derecho de explicar aquello para lo que fueron declarados aptos por un examen y más aptos sin duda alguna que los licenciados en Medicina y en Ciencias, pues tienen hechos estudios especiales de Fisiología é Higiene del ejercicio y del trabajo. ¿Cuándo reinará la formalidad en los centros oficiales de España? Siga un hombre una carrera con la esperanza de ocupar por ella un puesto oficial, alcáncelo; y después que venga un Señor Ministro cualquiera, ignoro como todos, fuera de su carrera y que le diga á V. «no sirve V. para aquello á que ha dedicado sus afanos y por tanto, se queda V. hasta sin los

miserables ochavos á que podía V. aspirar por derechos de exámenes y que podían aumentar su sueldo de dos pesetas setenta y cinco céntimos con descuento.» Esto es un robo inicuo que se hace á una clase respetable y eso, ni puede prosperar ni prosperaría en otro país que no fuese España. Aquí todo es posible. Y téngase en cuenta que el que escribe es médico y podía llegar á ser profesor de Gimnasia en una Normal á poco esfuerzo, pero hay por encima de todo una cuestión de justicia y moralidad y protesté del atentado del Ministro.

Y basta por hoy; pues por una parte la protesta me ha quitado el humor chirigotero, y por otra me reclaman atenciones urgentes de profesion. Se continuará otro día.

Sabe le quiere su buen amigo etc.

DOCTOR DESCA.

Murcia 24-9-98.

## LA DAMA BLANCA de Schenbrun

Con motivo de la trágica muerte de la Emperatriz Isabel de Austria, recuerdan los periódicos de Viena que á principios de año un centinela del castillo de Schenbrun afirmó haber visto una noche pasearse lentamente por la sala donde hacia guardia el fantasma de la Dama Blanca. Esta aparición sobrenatural, según la tradición popular en Austria, se deja ver siempre antes de ocurrir una desgracia en la familia de los Hapsburgos. Es el triste presagio, el siniestro anuncio de alguna horrible catástrofe de la cual sea víctima uno de los miembros de la casa imperial de Austria.

¿Qué certeza científica podemos conceder á esta tradición tan profundamente arraigada tanto en el pueblo austriaco como en el pueblo alemán? Ya sabemos que se dirá que son sensaciones psíquicas, ilusiones, alucinaciones. Pero las creencias populares no tienen para nada en cuenta los juicios basados en las demostraciones científicas de un hecho que consideran esencialmente dentro del dominio de lo sobrenatural. Mayormente cuando lo prueban numerosos ejemplos. En 1867, poco tiempo antes de la trágica muerte del Emperador Maximiliano, de Méjico, fué visto en el castillo el fantasma de esta famosa Dama Blanca. Igualmente fué visto en 1889, antes de la muerte del desgraciado archiduque Rodolfo, que sucumbió misteriosamente en el bosque de Moverling. Más tarde apareció también la Dama Blanca en una de las salas del mismo castillo de Schenbrun, para anunciar otra catástrofe: el naufragio del ex-archiduque Juan Orth en los mares de la América del Sur.

Como se ve, tiene al parecer, algun viso de certeza la tradición popular que establece un lazo misterioso entre estas apariciones sucesivas de un sér sobrenatural, de una joven velada de blanco, y los destinos de la familia imperial de Austria. Dícese que el mismo Emperador Francisco José cree también en esta superstición, y que desde que supo que á principios de año había visto un centinela la Dama Blanca, repetía con frecuencia que no pasaría sin que le ocurriera una tremenda desgracia. La realidad ha venido á confirmar esta creencia.

En las leyendas alemanas ocupan también un lugar importante las Damas Blancas. Inspiraban estas antiguamente gran terror, tanto al pueblo como á la nobleza. No había, por decirlo así, gran familia alemana que no tuviese su Dama Blanca. La familia real de Hohenzollern tiene naturalmente la suya. Dícese que aparece siempre que la muerte debe herir á uno de los individuos de esta familia. A la muerte de Guillermo I, y también la víspera de la muerte de Federico III, padre del actual Emperador de Alemania, se la vió errar por las salas del castillo real de Berlin. Pero estas dos Damas Blancas—la de la casa de Austria y la de la casa de Alemania—no tienen ningun parecido. La primera tiene el aspecto de una joven

pálida, deliciosamente bella, con largo manto blanco, en tanto que la segunda tiene un aspecto mas bien terrorífico, y va armada, según dicen, de una escoba, por lo que se designa con el nombre vulgar de la «Barrendera».

En todos los pueblos los fantasmas han representado siempre un papel importantísimo en las creencias populares. Antiguamente la Dama Blanca se llamaba Lilith. Era una joven de extraordinaria belleza y angelical sonrisa, que aparecía durante la noche. Porque había dos especies de fantasmas: fantasmas del día y fantasmas de la noche. Los primeros eran reputados los más peligrosos. Para conjurar su nefasto poder, se empleaban las oraciones, los talismanes, los amuletos y los sacrificios. Es evidente que estas apariciones son generalmente producto de la imaginación, constituyendo la afirmación en el mundo exterior de las imágenes que se forja el espíritu.

La mayor parte de los palacios reales tienen sus fantasmas y sus apariciones. En Inglaterra, en el castillo de Windsor, residencia de la Reina Victoria, suele presentarse, según dicen, una dama misteriosa, toda vestida de negro, la cual fué vista por primera vez hace dos años en las circunstancias siguientes: Un jóven oficial de la guardia del castillo, leía una noche en la biblioteca, cuando de pronto vió una mujer negra, la cabeza envuelta en encajes, que pasó delante de él y penetró en una sala inmediata. Esta habitación no tiene en la actualidad ninguna, si bien hay noticias de que hace tiempo, en época de la Reina Isabel, tenía una puerta secreta. El oficial se precipitó tras el fantasma, pero no logró encontrarlo. Cuando entró en la sala, el espectro se había desvanecido. Este misterioso suceso produjo viva impresión en el castillo de Windsor, y desde entonces todos creen que esta sombra debía ser la de la Reina Isabel. En efecto, según una antigua tradición, en la parte del castillo en que se apareció el fantasma, debía ser visitada por la sombra de la hija de Enrique VIII. Dícese que se oyen en esta sala en ciertas épocas del año, gemidos y lamentos, y es tal el terror que produce en sus habitantes, que ha sido necesario reforzar las guardias durante la noche en el castillo.

El mismo fenómeno se manifiesta también en el palacio de Hesse Darmstad. Una dama blanca lo ha elegido para sus apariciones desde tiempo inmemorial. De la leyenda de este palacio tomó Wagner el asunto para su famoso «Lohengrin».

Las Tullerías han tenido igualmente su fantasma, pero éste no era una dama blanca, ni una dama negra, sino un hombre rojo. Catalina de Médicis, que era muy supersticiosa, como la mayor parte de las italianas, creyó ver en las Tullerías un hombre rojo que seguía obstinadamente sus pasos. Y tanto fué su temor, que se apresuró á abandonar el palacio que acababa de construir por otro en que el espectro rojo la dejase definitivamente en paz. El recuerdo del hombre rojo quedó mucho tiempo en las Tullerías. A la Emperatriz Eugenia, que conocía la historia de este fantasma, no le gustaba que se hablase de esto ante ella. ¿Tenía ya el presentimiento de las desgracias que habían de herir á Francia y á la casa imperial? A creer lo que refiere un historiador, el conde de Segur, este fantasma se presentó también ante Napoleon I.

Estaba el Emperador sentado en su gabinete de las Tullerías, cuando de pronto vió aparecer ante él el famoso hombre rojo de Catalina de Médicis. Cuenta el conde de Segur que inmediatamente se entabló una conversación entre Napoleon y el fantasma, de la que no pudo entenderse nada, oyéndose solo gritar al Emperador:

—Es demasiado tarde; todo está decidido.

Algunos días después, Napoleon emprendía la campaña de Rusia, terminada como se sabe, con la terrible retirada de Berezine.

## D. PABLO GALIANA

Ya no existe. Aquel rostro bondadoso y sonriente, que atraía y conquistaba el afecto de los que tuvieron la dicha de

tratarle, ha desaparecido para siempre de este mundo. Aquel caballero como el que más, aquel celosísimo maestro, el primero entre los primeros, aquel amigo cariñoso, aquel experto consejero, ha dejado en cuantos tuvimos la honra de contarnos entre sus amigos un vacío imposible de llenar.

Pocos días hacia que habíamos tenido el gusto de recibir carta suya haciendo cálculos para el porvenir, refiriéndonos los trabajos propios de su cargo á que pensaba consagrar sus energías durante el actual año económico y las escuelas que había de visitar: cuando recibimos la triste nueva de su fallecimiento. ¡Qué contraste tan significativo y tan triste! ¡Qué pequeñez esta á que está sometida la humanidad!

Era D. Pablo Galiana el tipo del perfecto caballero. Cariñoso sin afectación, agradable en su trato, condescendiente con los defectos ajenos, delicado y experto para no herir susceptibilidades con sus palabras; ni la adulación manchó sus labios con la mentira, ni la excesiva severidad pudo hacerle faltar á sus deberes sociales. Era sencillo sin afectación, digno sin altanería y afectuoso y amable con todos. Su temperamento y su carácter se oponían á todo lo afectado y ridículo. Era fino y atento, sin caer en las extravagancias de dudoso gusto que tanto abundan.

Como maestro era infatigable. Por espacio de muchos años ha dirigido una de las escuelas públicas de Manzanares, con una asistencia media de 310 á 320 niños. Los pueblos de Santa Cruz de Mudela, La Solana, Membrilla y el citado Manzanares, en que sirvió, no le olvidarán nunca. Todos ellos, á pesar de los años que han transcurrido desde que algunos le tuvieron como maestro, recuerdan su nombre con veneración y respeto, y no cesan de alabar el constante afán, el celo apasionado, el verdadero y acendrado amor al trabajo de la escuela. Los niños le querían como se quiere á los buenos maestros, como se quiere al que nos ama, como sabe corresponder el tierno corazón de los niños á los que les profesan tan atractivos afectos.

Consiguieron gustosos un episodio de su vida que le llenó de noble satisfacción y que es poco común. Se verificaban en Ciudad Real las operaciones de talla y exenciones de quintos para el reemplazo de 1875 ó 76 (que no tenemos presente la fecha) y preguntados por el Gobernador (según iban llegando los mozos de Sta. Cruz de Mudela, si sabían leer y escribir, observó dicho señor que todos contestaban afirmativamente, subiendo de punto su extrañeza cuanto más se adelantaba en la operación, la que terminó, sin que ni uno solo respondiera que no sabía. Hizo escribir á algunos por si era cosa convenida, hasta cerciorarse de la verdad; y preguntando entonces quien había sido su maestro, D. Pablo Galiana, contestaron á una voz. El Gobernador dió su más cumplida enhorabuena á este señor, que á la sazón estaba en Ciudad-Real.

Los exámenes en su escuela eran una fiesta. Maestro y discípulos gozaban al ver coronados sus trabajos con el beneplácito y satisfacciones que recibían de la Junta y del vecindario.

Las visitas de inspección fueron casi siempre motivo para que su nombre figurase en el «Boletín Oficial» para modelo y estímulo de sus compañeros.

Por eso no nos extrañó que uno de los pueblos en que había servido, anticipándose á otros que hubieran hecho lo mismo, le regalara el baston de mando al ser nombrado inspector de la provincia de Murcia.

Descanse en paz el ilustre maestro, y reciba su querida familia en este modesto artículo necrológico el testimonio del profundo dolor que la pérdida de tan excelente maestro y tan cariñoso compañero y amigo, ha causado en su discípulo que siempre le quiso mucho lino, aunque muchísimo menos de lo que merecía.

T. Saavedra.

Manzanares 23-9-98.

## Seccion religiosa

Mes de Septiembre

Consagrado al Arcangel San Gabriel

El toque de alba por la mañana á las cuatro y media y el de oraciones por la tarde á las seis y media.

Santos para mañana

San Lope ob. y cf. francés 542.—San Anacario ob. francés 605.—San Soleno ob. francés 509.—San Principio ob. y cf. normando 525.—San Anatolob ob. de Chipre 61.—Santas Aurelia y Neomisia vgs. hermanas asiáticas 1025.—La conmemoración del martirio de San Fermín español.—Santa Maria de Socors, ó Cervellon vg. española 1290.

